

January 1992

## Comportamiento de algunos subsectores pecuarios

Revista Coyuntura Agropecuaria - CEGA  
*Universidad de La Salle, Bogotá, revista\_uls@lasalle.edu.co*

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

Coyuntura Agropecuaria - CEGA, R. (1992). Comportamiento de algunos subsectores pecuarios. Revista de la Universidad de La Salle, (19), 193-206.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

## COMPORTAMIENTO DE ALGUNOS SUBSECTORES PECUARIOS\*

---

### Ganadería de carne

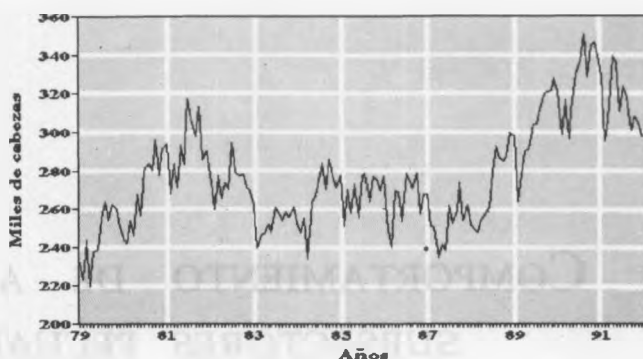
El comportamiento de los indicadores de precio y de sacrificio durante el año 1991, y especialmente durante el segundo semestre, tiene particular interés porque se presenta el cambio de fase del ciclo ganadero y, al mismo tiempo, aparecen los primeros efectos de los cambios en la *política macroeconómica* y de la *apertura* frente al mercado de Venezuela.

El degüello total para consumo interno disminuyó en 1991 un 5.7 por ciento con respecto a 1990, pero mientras que la extracción de machos cayó 9.1 por ciento, la de hembras sólo bajó 1.3. Ahora bien, si sumamos el ganado en pie o en canal que se exportó legalmente al vecino país, que alcanzó el equivalente a 175.000 cabezas, vemos que el sacrificio total en 1991 fue prácticamente igual al de 1990 y que la caída en el sacrificio de machos fue similar a la ya mencionada en hembras.

---

La Revista *Coyuntura Agropecuaria* - CEGA- entregó el siguiente avance informativo sobre el comportamiento de algunos subsectores pecuarios durante 1991. (Vol. 8 n. 4 Cuarto trimestre, 1991; cierre de edición 14 de febrero de 1992.).

A primera vista, los datos anuales indicarían una anormalmente lenta desaceleración del sacrificio de hembras, que continúan con una participación muy alta dentro del sacrificio total. En realidad, el pico de liquida-



### Ganado vacuno

#### Sacrificio total

Incluye exportaciones

Fuente: Dane; cálculos Cega.

ción se alcanzó en el último trimestre de 1990 y por eso el sacrificio continuó siendo alto durante el primer semestre del 91. También hay que considerar que hubo fuertes sequías a comienzo del año y que, contra lo esperado, la *apertura del comercio con Venezuela* incrementó las ventas de machos a ese país y presionó un alza anómala de precios.

Al comenzar el segundo semestre, empezó a notarse con claridad la retención de hembras, a pesar del notable agravamiento de los problemas de delincuencia común que afectaron a muchas zonas, y de la prolongación de las negociaciones de paz que han pesado necesariamente en las decisiones de inversión ganadera de los últimos meses.

La participación de las hembras dentro del sacrificio total es un indicador del ciclo que

merece especial atención en este momento; hace ya algún tiempo, las retenciones llevaban a una participación inferior al 40 por ciento y sólo durante los picos de las liquidaciones se alcanzaban niveles superiores al 45 por ciento.

Durante la época de los ochenta hubo cambios importantes en la composición del hato. A causa de la difusión del ordeño en hatos de doble propósito, disminuyó ligeramente el sacrificio de hembras por varios años sucesivos y creció así la proporción de hembras adultas en el inventario; en consecuencia, también la disponibilidad de hembras para sacrificio en épocas de liquidación ha crecido en relación con el de machos, lo cual permite alcanzar niveles de participación en el sacrificio superiores al 45 por ciento por varios años sin

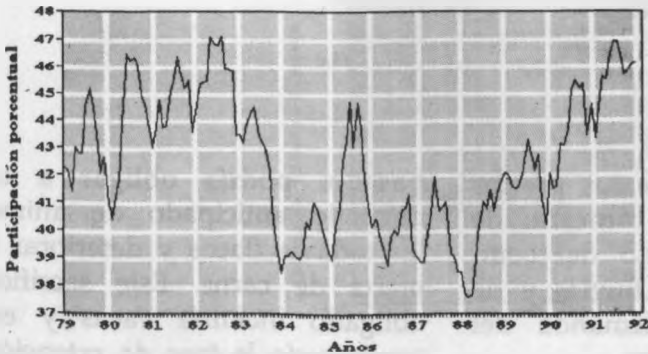
detrimento del hato de vacas. De otra parte, continuó el descenso de la edad de sacrificio de machos y el consiguiente aumento de productividad permite que la proporción de hembras a machos en el sacrificio permanezca por encima del nivel histórico.

Las altas proporciones alcanzadas en 1990 y 1991 obedecen, en parte, a la prolongada retención que las precedió. No son preocupantes porque, debido al aumento previo del inventario de vacas que ya mencionamos, la extracción de hembras apenas llegó al 17 por ciento del inventario de hembras mayores de dos años, nivel inferior al observado en el periodo crítico 1980-1982, cuando sí hubo deterioro del inventario.

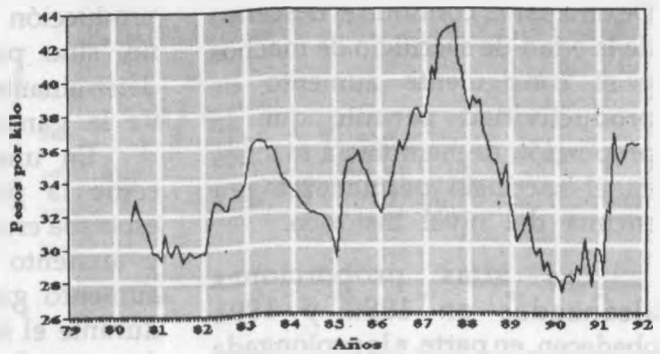
El comercio de ganado y carne hacia Venezuela es importante, y no sólo por las consecuencias

que ya ha tenido en 1991 sobre la producción y el mercado interno, sino porque puede resultar determinante en la evolución futura de la ganadería.

En una época de retención como la prevista para 1991, se esperaba escasez interna de ganado y aumento del precio, pero un aumento gradual y más notorio durante el segundo semestre que durante el primero. Sin embargo, el comercio hacia Venezuela agudizó la escasez de machos en Colombia en el primer semestre, reforzando los efectos imprevisibles del verano, y provocó la disparada de los precios. En el segundo semestre, mejoró la disponibilidad de pastos y, además, el flujo hacia el vecino país disminuyó sensiblemente en los últimos meses del año, así que el aumento real de los precios perdió impulso.



Sacrificio total  
Participación de las hembras  
Porcentaje  
Fuente: Dane; cálculos Cega.

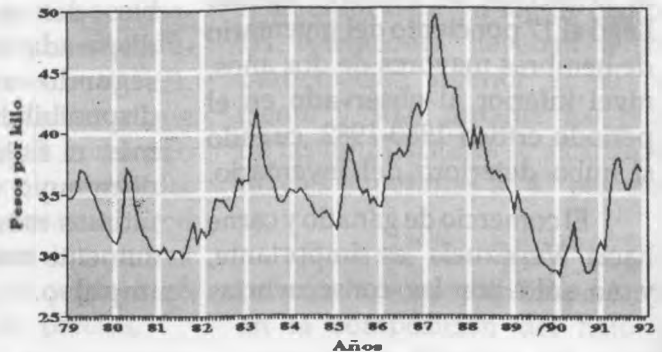


#### Precio en pie machos de primera

##### Bogotá

Pesos de 1978

Fuente: cálculos Cega.



#### Precio en pie machos de primera

##### Medellín

Pesos de 1978

Fuente: cálculos Cega.

La evolución de los precios durante el primer trimestre de 1992 depende mucho del comportamiento de las lluvias y de que continúe la demanda del mercado venezolano.

El verano que empezó en diciembre parece intenso y, si se prolonga tanto como el del año

pasado, podría obligar a un degüello anticipado de animales todavía flacos y deteriorar la oferta de carne. Este sacrificio obligado incluiría vacas y eso prolongaría la fase de retención.

Es de esperar que, en esta ocasión, el precio no aumente tan rápido como ocurrió el año

pasado, pues el mercado nacional está ya equilibrado con el de Venezuela y el alza de los precios reduciría transitoriamente la exportación.

En lo sucesivo, el análisis de la ganadería debe considerar a Colombia y a Venezuela como un mercado único: los precios se nivelarán poco a poco y los ciclos de producción tenderán a sincronizarse. El efecto neto para la ganadería colombiana será el de una expansión de su potencial de producción y venta, en especial mientras al aumento de precio de los concentrados en Venezuela tiende a encarecer el pollo y el cerdo y favorece el consumo de carne de res.

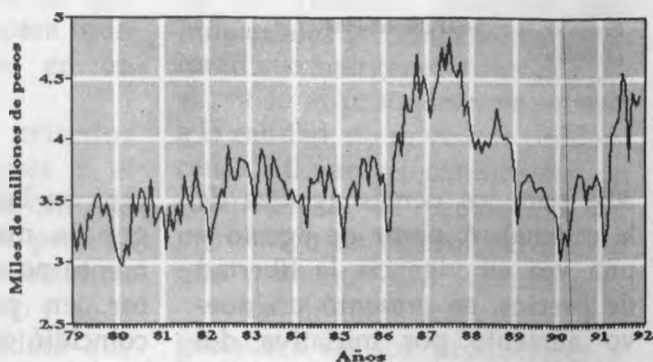
Pero también hay que considerar que, dentro de un contexto de apertura y libre comercio, el precio interno del ganado y la carne en Colombia y la posibilidad

de exportar a Venezuela tienen un techo en los precios internacionales.

### Ganadería de leche

El comportamiento de la oferta de leche a partir de la libertad de precios decretada en el segundo semestre de 1991, y las decisiones de ajuste en los precios adoptadas por los industriales para el año completo y para el inicio de 1992, indican la presencia de reajustes dentro del sector que, por ahora, parecen poco favorables a los intereses de los productores.

Pocos días antes de que se decretara la libertad, los precios crecieron en un 16 por ciento, alza que se transfirió al producto dentro de las viejas reglas del juego (70% para el productor y

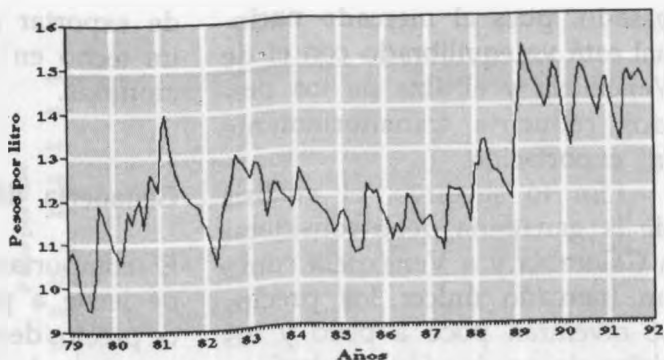


Ventas de ganado gordo

Valor bruto

Pesos de 1978

Fuente: cálculos Cega.

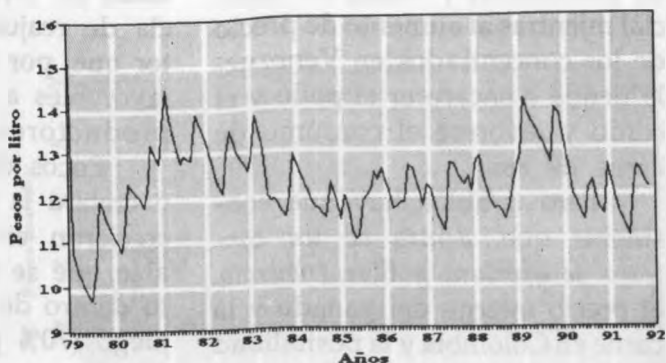


### Precio de la leche al consumidor

Bogotá

Pesos de 1978

Fuente: Dane; cálculos Cega.



### Precio de la leche al consumidor

Medellín

Pesos de 1978

Fuente: Dane; cálculos Cega.

30% para los demás agentes de la cadena). A partir de agosto y una vez en vigencia la libertad de precios, se presentó un nuevo aumento por iniciativa del mercado de Bogotá, con variaciones entre el 2 y el 7 por ciento, según el producto se distribu-

yera en bolsa o en cartón y según la marca. Este último aumento no se trasladó al productor, en primer lugar, porque coincidió con un periodo de lluvias y de buena oferta, y, en segundo término, porque la magnitud del mismo y las dife-

rencias de una a otra marca no hacían fácil que los productores exigieran aumentos.

El ajuste de precios ocurrido después de autorizada la libertad, no sólo mostró la capacidad de manipulación y control de la industria, la existencia de monopolios de marca y de un grupo amplio de empresas marginales en el mercado de Bogotá, sino que suministró los primeros indicios sobre las grandes diferencias entre la industria y los mercados de la capital y los del resto del país.

Para 1992, los industriales de la Costa aplicaron un aumento anual del 25 por ciento en el precio del producto al consumidor; por su parte, los industriales de Bogotá se encuentran divididos y mientras los que venden en cartón aumentaron 15 por ciento tan sólo para el primer semestre, quienes expenden en bolsas parecen más interesados en que se efectúe un aumento para todo el año y, obviamente, en un porcentaje mayor.

La ausencia de criterios comunes para los ajustes y el hecho de que la industria controle los movimientos de los precios, son muestras de la polarización de poderes en el mercado y de la poca capacidad negociadora que parecen tener los productores.

La modalidad de ajuste seguida en Bogotá abre la

posibilidad de que en el segundo semestre, cuando por lo general se tiene un buen abastecimiento, se repita la experiencia del año pasado, esto es, que el aumento al consumidor sea gradual, en saltos pequeños y desordenado, lo que redundaría en una situación confusa para el productor y le dificulta negociar un aumento similar para sí.

En el caso de la Costa, a pesar de que el incremento es para todo el año y en una proporción cercana a la de la inflación estimada por el Gobierno, sólo favorece a los productores cooperados. Quedan por definir los ajustes que finalmente recibirán los productores no cooperados, así como las negociaciones de Cicolac con sus proveedores.

Cualquiera que se la modalidad de ajuste, el precio al consumidor continuará siguiendo de cerca el comportamiento de la inflación, mientras que industriales y comerciantes mejorarán sus márgenes deteriorando el precio al productor. En cuanto a la calidad, no se ve que comiencen a aflorar las condiciones de competencia, de promoción del mercado o de control del mismo que permitan su mejoramiento.

La limitada capacidad negociadora de los productores y su incipiente organización local varía mucho entre regiones dependiendo de que exista al-



guna competencia entre los compradores o de que se esté cerca de un gran mercado, pues en los límites de una zona de abastecimiento llegan menos compradores y, además, éstos pueden darse el lujo de abandonarlo transitoriamente.

Sin embargo, algunos factores podrían mejorar la posición negociadora de los productores. Primero, el bajo nivel de las existencias reguladoras con que cuenta el país, alrededor de 2000 toneladas de leche en polvo, podría determinar una escasez estacional si sobrevienen heladas en el interior o un fuerte verano en la Costa. En segundo lugar, la adopción en Venezuela de un esquema de franjas semejante al de Colombia garantiza protección por lo menos para el presente año y prácticamente anula cualquier posibilidad de importación o de contrabando.

Aún no se cuenta con el tiempo y la información suficientes para evaluar los resultados de la *libertad de mercados*, sobre todo, en los beneficios que pueda reportarle a los consumidores en materia de calidad del producto y de precio. Es preocupante que no se sienta en el mercado un poder compensatorio organizado y que todo dependa de decisiones unilaterales de grupos industriales con capacidad para dirigir y controlar los mer-

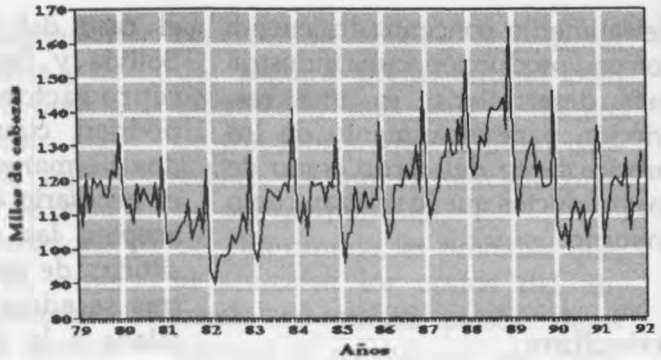
cados regionales.

La asimetría en contra de los productores no es sostenible en el largo plazo y puede comprometer la estabilidad del mercado interno, la posibilidad exportadora y la misma seguridad alimentaria, al dejarnos a expensas de las importaciones en un *contexto de mercados internacionales inestables*. Tampoco sería aconsejable un pacto entre productores e industriales que dejara por fuera al consumidor y desconociera todo compromiso por elevar la eficiencia y la competitividad.

### Porcicultura

En 1991, la extracción de cerdos creció en cerca de 80.000 cabezas que equivale a un aumento de 6 por ciento. Cambia así la drástica tendencia a la baja observada en 1989 y en 1990, pero la recuperación del sacrificio es desalentadora en comparación con los aumentos observados en años anteriores.

Debido al lento crecimiento de la economía, el reajuste de la producción porcícola después del sobredimensionamiento de 1987 y 1988, ha tenido lugar en forma muy lenta. A pesar de haber mejorado su competitividad en precio frente a la carne de res, la perdió frente al pollo y continúa siendo un producto más costoso para el



### Ganado porcino

#### Sacrificio total

Número de cabezas

Fuente: Dane; cálculos Cega.

consumidor que los otros dos.

El precio promedio real al productor en 1991 disminuyó con respecto al de 1990 entre el 8 y el 13 por ciento, según la plaza. En Medellín, el precio real al consumidor descendió cerca del 6 por ciento, mientras que en Bogotá aumentó alrededor del 4 por ciento.

La situación de la porcicultura en los años 1990-1991 es bastante parecida a la que se presentó en los años 1981-1982. Los dos periodos coinciden en la culminación de una fase de brusca caída del sacrificio y en el comienzo de un periodo de recuperación frenado, en ambos casos, por la recesión de la economía. También hay semejanza en el ciclo del ganado vacuno, pues en ambos periodos terminan liquidaciones intensas y comienzan retenciones perturbadas por motivos de

comercio exterior y por irregularidades del clima.

La recuperación del sacrificio y de los precios del cerdo durante 1992 puede seguir siendo lenta, no sólo por las perspectivas de bajo crecimiento de la capacidad adquisitiva del consumidor, sino por los límites que impone el mismo proceso de apertura y porque continúan siendo atractivas las posibilidades de inversión especulativa. En años anteriores, ya se ha visto que un segmento de productores encuentran relativamente fácil entrar y salir de esta actividad al vaivén de los cambios en la rentabilidad. En las condiciones actuales, difícilmente invertirán en la porcicultura esos capitales.

Por último, tener un vecino como Venezuela que, a pesar del crecimiento reciente en los costos

del alimento concentrado, cuenta con una producción y una industria más desarrollada, es una restricción para el aumento de los precios tanto del cerdo como de los productos que lo utilizan como insumo.

## Avicultura

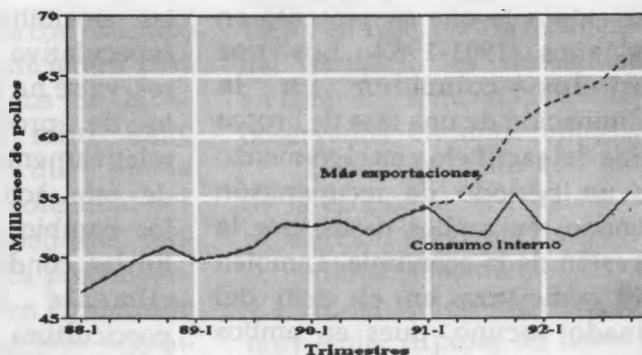
La industria avícola fue uno de los pocos renglones de la producción agropecuaria que presentó un balance positivo durante 1991. La capacidad de producción fue suficiente para atender el mercado interno y para iniciar una intensa *actividad exportadora de productos intermedios*: huevo fértil de pollo y reproductoras también de la línea de pollo.

Estas exportaciones tuvieron como destino Venezuela, en

el caso del huevo, y Ecuador, Bolivia y Panamá en el de las reproductoras. Estos países podrían convertirse en mercados permanentes, pero para eso es necesario que en Colombia se acepten las consecuencias transitorias de escasez interna mientras se adapta la capacidad instalada a la demanda adicional.

## Pollo

Las estimaciones preliminares habían determinado una relativa escasez de pollo durante 1991, como última consecuencia de las drásticas medidas que adoptó la industria en 1987 y 1988 para corregir un sobredimensionamiento del pie de cría. Como estaba previsto, el faltante se corrigió recurriendo a la muda forzada o replume de abuelas y de reproductoras. Pero la demanda



Producción potencial de pollo  
por trimestre

Fuente: Dane; cálculos Cega.

adicional a causa de la exportación de huevo fértil a Venezuela y de reproductoras a Ecuador, Bolivia y Panamá obligó a hacer más replumes y a importar reproductoras en un comercio de doble vía: mientras unas incubadoras exportaban reproductoras, otras tuvieron que importar para atender sus clientes del mercado interno.

La producción potencial de pollo creció rápidamente en 1991 y, si continúan las exportaciones a un ritmo similar al del segundo semestre del año pasado, estará alcanzando su tope absoluto a mediados de 1992. Es evidente que la industria incubadora no esperaba ese boom exportador, pero tampoco reaccionó a tiempo importando más abuelas; por el contrario, de 1990 a 1991 disminuyeron levemente al pasar 49980 pollitas de la línea hembras a 49500. Ya no es posible conseguir un margen adecuado de seguridad entre potencial de producción y volumen de ventas: es probable que esta estrechez de oferta se manifieste en presiones alcistas sobre los precios internos del pollo, pues las exportaciones estarán compitiendo con el abastecimiento interno por lo menos durante un año completo.

El alto precio del concentrado frente al de los países vecinos ha impedido que se exporte el producto final; aún a precios de

concentrado iguales, el comprador seguirá prefiriendo el bien intermedio, más fácil y barato de transportar que el pollo congelado, así que el mercado puede ser permanente.

En cambio, es probable que, al acercarse los costos del alimento en ambos países, desaparezca el retorno de una parte de la exportación lista para consumo final, como tuvo lugar a finales del 91.

La salida de huevo fértil equivale a 1.7 millones de pollos mensuales; el número de reproductoras, aunque aparentemente bajo, representa un potencial de pollo más o menos igual.

Queda así una disponibilidad para el mercado interno apenas suficiente para mantener un consumo similar al del año pasado. Por este lado, no hay presión de demanda sobre el concentrado y sus materias primas. En cuanto el precio del pollo, es probable que la pérdida de capacidad adquisitiva del consumidor colombiano compense la menor disponibilidad pero, de otra parte, se espera que el precio de la carne de res continúe subiendo por algunos meses más y, por tanto, abra un espacio para aumentos del de pollo.

Tal vez sea posible importar producto final para evitar el alza transitoria, pues existe un excedente internacional de pernils

congelados; sin embargo, es poco probable pues el mercadeo de este producto ofrece bastantes dificultades y riesgos.

Es más probable -y, además, mejor para el desarrollo del potencial exportador de Colombia- que un pequeño aumento interno del pollo reduzca la exportación en la proporción necesaria para atender el mercado interno, mucho más importante para los incubadores que un mercado externo de reciente apertura y que aún podría resultar transitorio.

Las previsiones sobre producción y comportamiento de la demanda para 1992, hacen pensar que la edad de sacrificio del pollo se mantendrá por debajo de 42 días y que el peso medio por animal apenas superará los 1550 gramos. La reducción de la edad de sacrificio de 7 a 6 semanas, que se inició a mediados de 1990, representa un menor requerimiento de alimento por animal, pero va en detrimento de la calidad para el consumidor final, que paga más hueso y menos carne por cada kilo de pollo.

Aunque el consumo de concentrado para engorde de pollos no debe crecer durante el año, en el primer semestre es probable que se presente escasez, a causa del descenso en la producción nacional de las principales materias primas. Claro que existe la posibilidad de recurrir a las

importaciones de materias primas; en tal caso, habría que ver si se mantienen los aranceles de las franjas de precios y si los costos de importación de las materias primas afectan la rentabilidad de la industria procesadora y los precios del concentrado.

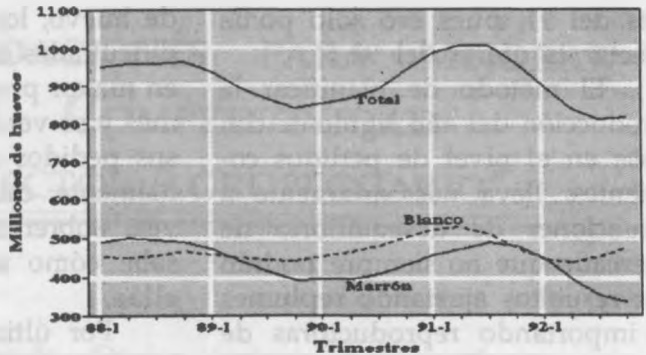
### *Huevo*

En 1991 se presentó un excedente de ponedoras de huevo blanco y marrón que obligó a las incubadoras a un tardío ajuste en ventas y puso en dificultades a muchas granjas comerciales.

El origen de este excedente se remonta a un par de años atrás, cuando hubo una escasez de huevo y las incubadoras empezaron a elevar sus importaciones de reproductoras.

El reajuste de la oferta se consiguió recortando el periodo de postura y eliminando replumes en las granjas de reproducción, y reduciendo el replume en las granjas comerciales.

Pero estas decisiones fueron tardías y, en el caso de las incubadoras, tal vez exageradas. Otro elemento que complica la situación es que la industria, bajo el efecto de las dificultades para colocar el excedente de producción animal que tenía, redujo sus importaciones de pie de cría durante casi todo el año 91 y, además, no se compensó a tiem-



### Producción potencial de pollo por trimestre

Fuente: Dane; cálculos Cega.

po la salida de una incubadora que dejó de importar reproductoras desde 1990; hasta octubre del 91, las importaciones de pie de cría habían descendido cerca de un 20 por ciento.

Ahora hay un faltante que no será fácil remediar con ajustes en los parámetros de producción en incubadora ni en granja comercial. Con las medidas normales de prolongación de postura y replumes, la oferta caería cerca de un 10% y permanecería en ese nivel hasta llegar a los primeros meses del 93; por tanto, aunque se apliquen medidas extraordinarias en incubadoras y en granjas, es muy probable que durante el segundo y el tercer trimestre de 1992 haya escasez de huevo y presión alcista sobre sus precios; sólo a final de año se alcanzará a sentir el efecto de las importaciones

adicionales de noviembre y diciembre de 1991 y el mercado tenderá a normalizarse.

Ciertamente, la regulación del mercado depende, en el mediano plazo, de las importaciones de pie de cría y de la consiguiente población de reproductoras en las granjas de incubación, pero es muy delicado hacer los ajustes de corto plazo afectando las mismas variables, como se intentó en 1991, porque las consecuencias de un cambio en el número de reproductoras se prolonga por un año entero. En realidad, si había un exceso de oferta de ponedoras y de huevos a mediados del año pasado, era consecuencia de un exceso de reproductoras en el 90 y no se podía corregir retroactivamente sacrificando reproductoras en el 91 ni reduciendo las importacio-

nes del 91, pues eso sólo podía afectar la oferta del 92.

El método de planificar la producción del año siguiente con base en el nivel de pedidos corrientes, lleva necesariamente a situaciones de desequilibrio de mercado que no siempre podrán ser resueltos ajustando replumes o importando reproductoras de emergencia. Cuando hay escasez, cada incubadora recibe pedidos de sus clientes y de terceros que no fueron atendidos en su incubadora habitual; los pedidos se acumulan y cada incubadora importa más de la cuenta. Viceversa, cuando hay exceso

de huevo, los granjeros están en dificultades económicas, recurren en mayor proporción a los replumes y se ven obligados a reducir sus pedidos más que proporcionalmente; cada incubadora, a su vez, sobrereacciona porque no sabe cómo actuará el resto de ellas.

Por último, el descenso de la población en postura alivia la demanda de alimentos para avicultura y tampoco por este lado habrá presión sobre los precios del concentrado: si hay alzas, deberán atribuirse exclusivamente a dificultades de abastecimiento de materias primas agrícolas.